

# LA ETICA EN LA EDUCACION NAVAL

*Carlos Céspedes Morales*

## **La educación naval y la ética**

“*L*a educación naval se define como el proceso social que involucra la formación integral de la persona a través de la vida, los valores, la cultura y la ciencia. Es una actividad intencionada, ética permanente, que procura modificar positivamente la conducta humana mediante actividades de experiencias realizadas por el propio educando.

“En el ámbito militar, es el proceso por el medio del cual las Instituciones Armadas forman su personal transmitiendo sus conocimientos, tradiciones, valores y cultura con el fin de cumplir su misión, mantener su existencia y permitir su desarrollo” (1).

Muchos son los aspectos sintetizados en esta definición, pero uno de los más importantes es su acentuado carácter ético. En efecto, este es el elemento que distingue a la educación de los demás procesos de enseñanza-aprendizaje. Así, por ejemplo, la instrucción tiene como objetivo sólo el aprendizaje de una destreza o de un conocimiento, acentuando la eficacia y la eficiencia de su dominio. En cambio, la educación es por excelencia una actividad ética, porque tanto los ob-

jetivos que propone alcanzar como las metodologías que utiliza deben estar al servicio de la realización del hombre. En este sentido, el esfuerzo del educador debe concentrarse en la conciencia de la persona, es decir, en donde el hombre puede poner en ejercicio su voluntad. Por este hecho, le están prohibidos a la educación cualquier método y técnica que procure determinar el inconsciente psicológico o se pretenda amoldar a una persona entregando una visión parcial del hombre y del mundo.

Las cualidades que se transmiten a través de la educación naval deben estar orientadas hacia la voluntad; así, por ejemplo, el desarrollo de la inteligencia, el carácter y la abnegación. La inteligencia es importante, porque es la capacidad para resolver problemas y además permite orientar las acciones conscientemente. El carácter, entendido como dominio de sí mismo, permite que el cadete o el grumete logre una identidad de sí mismo y permita vivir a través de sus conductas los valores permanentes que sustentan la institución. Por último, la abnegación, como la capacidad de sacrificio (o de donación), permite que la persona esté dispuesta a desempeñarse en sus cargos sin que la guíe interés de compensación alguno.

---

(1) Glosario del C E F A (Consejo de Enseñanza de las Fuerzas Armadas).

La abnegación no es un concepto vacío. Ella existe solo y tan solo si hay un gran afecto que la inspire conscientemente. Esta cualidad debe estar inspirada a partir de las siguientes virtudes:

Honor;  
 Patriotismo;  
 Abnegación;  
 Valor;  
 Lealtad;  
 Entusiasmo;  
 Honradez moral;  
 Subordinación;  
 Cooperación;  
 Espíritu de cuerpo;  
 Espíritu militar;  
 Espíritu de disciplina (2);  
 Alto sentido del deber;  
 Rectitud en sus acciones;  
 Justicia en sus decisiones;  
 Prudencia y responsabilidad;  
 Capacidad de autocrítica;  
 Presencia de ánimo y valor ante el peligro;  
 Elevado espíritu cívico (3).

### La validez de los sistemas éticos en la educación, y su enseñanza

Por lo anteriormente expuesto, el sistema educacional posee una sólida lista de valores de orientación. Se debe reconocer que la educación no ha dejado de lado estos elementos substanciales a ella. Por lo contrario, en estos últimos años se ha puesto énfasis en la educación de los valores éticos. No obstante, los problemas de este tipo de educación de los valores no radica en el hecho de la existencia o no de los sistemas morales que puedan orientar el comportamiento.

La sociedad contemporánea posee numerosos esquemas éticos. Algunos de ellos tienen un fuerte acento filosófico-religioso, como es el cristiano; otros, en

cambio, son iluminados por humanismos agnósticos.

El problema de la enseñanza moral radica, más bien, en la formulación educativa que se ha hecho de los sistemas éticos.

Con frecuencia, algunos educadores caen en la moral de las prohibiciones, es decir, transmiten al alumno un código de negaciones muy parecido a la red de prohibiciones que conforman al super-yo freudiano. De esta forma los niños y adolescentes asocian la moral a una "cosa" que les impide actuar, que los ata a un "no", pero no les indica claramente el sentido que deben tener sus comportamientos. Sería más conveniente que la educación moral se formule en términos positivos, explicando el sentido que tienen las normas morales. No se debe olvidar que la "moral es la ciencia que enseña al hombre cómo éste debe actuar según su propia naturaleza", es decir, como un ser dotado de las siguientes características:

a) Inteligencia: El hombre es capaz de conocer y decidir racionalmente sus comportamientos;

b) Capacidad de comunicarse: Es el único ser creado capaz de salir de sí mismo y abrazar la singularidad del otro sin perder su propia identidad. Es un ser capaz de amar.

Es capaz de autodeterminarse libremente, a través de la adopción de una escala de valores que puede practicar vivencial y responsablemente. Cuando esto sucede, el hombre es capaz de darle un sentido a su actuar y unificar sus conductas a través de los valores que sustenta.

Debe siempre recordarse que la educación moral está al servicio del desarrollo humano. Todo aquello que permita

(2) LUNA SANVAL, JULIO, *Manual de Moral Militar*, Boletín Oficial de la Armada N° 39/1939, p. 32.

(3) SEPULVEDA ORTIZ, JORGE, *La educación para oficiales de la Armada*, Bol. Educacional N° 3, marzo de 1983, p. 4.

que el hombre se "humanice" es bueno; todo aquello que atenta contra él, es malo. Por lo tanto, la moral no es una red de prohibiciones, sino, por el contrario, una red de permisiones que hacen posible el desenvolvimiento de la persona.

La formulación negativa de una norma moral sólo tiene un carácter pedagógico,

en el sentido que indica aquello que no es bueno para el hombre, pero, en todo caso, no señala con precisión lo que realmente es bueno. Por ello es recomendable que metodológicamente la educación moral de una norma negativa esté acompañada siempre de una explicación positiva que oriente al alumno hacia valores de orientación superiores.

